

Introducción

Las frases cortas con las cuales hoy se comunican las ideas es destructivo de cualquier intento por construir y poner en consideración de la población planes y programas de gobierno. Comunicar ideas en 140 caracteres, slogans, epígrafes en pantalla de TV, títulos, etc., ha copado la forma en la cual la población se informa de las propuestas para gobernar el país.

Tal vez esta forma de comunicar sea impuesta por el vértigo de la vida cotidiana de estos tiempos, pero más me parece que se trata de que los medios de comunicación, funcionales al poder económico, han sembrado el desinterés general en profundizar en estos asuntos. Desviando la atención de la población hacia temas menores, se esconden las reales intenciones.

Vengo de una época donde se difundían y leían las plataformas de los partidos políticos, se debatían ideologías profundamente, y donde los candidatos tenían al menos media hora de TV para explicarlas. Hoy si no lo hacen en pocos minutos no tienen forma de lograr la atención pública.

Claro está que la información está disponible, pero la forma impuesta distrae a la población de estos contenidos. El cambio de forma destruyó la verdadera participación en política de la ciudadanía.

Vean la cantidad de palabras que tuve que utilizar para explicar algo tan visible pero en lo cual casi todos estamos sumergidos. (incluso me contuve un poco para evitar extenderme demasiado en su explicación)

Por eso si lograstes llegar hasta acá en su lectura sos uno de los pocos que quedan. (y lo puse en negrita para captar la atención de los que, comprendiendo el significado de estos conceptos, aún les interesa seguir leyendo)

El objeto del ensayo es analizar formas de generar consensos para el futuro del país y enfrentar la coyuntura actual.

Comencemos:

El contexto socioeconómico y las alternativas políticas.

Somos más de 40 millones de Argentinos con diversidad de formas culturales y situación socioeconómica, en un país rico en recursos naturales y factores que hacen a la producción de bienes y servicios con excedentes requeridos por el mundo.

Vemos que necesitamos inversiones para explotar estos recursos.

De esta necesidad surgen 2 posiciones de política.

a) La más cercana a la posición neoliberal sugiere un modelo macroeconómico de libre mercado donde los inversores pueden obtener ganancias en función de un sistema que les permita bajos costos (bajos salarios, bajos impuestos y retenciones, subsidios estatales, etc.)

b) La otra posición implica regular las inversiones que busquen la explotación de nuestros recursos en función de su aporte al desarrollo nacional. Fomentando la provisión local de bienes y servicios, o, la forma más fácil, vía impuestos, aranceles, entre otras condiciones).

¿Serán menores las inversiones y propuestas de financiamiento en esta propuesta que en la neoliberal? Sin lugar a dudas; sin embargo los inversores hacen las cuentas y si la posición b) es

firme políticamente, invertirán si las cuentas les generan ganancias aunque éstas sean menores que en la posición a).

Por eso es tan importante lograr el equilibrio (sí, soy del signo de libra, nació el 1 de octubre) Este equilibrio requiere conocer, para cada actividad económica relacionada a la explotación de nuestros recursos, cuales son las políticas fiscales a aplicar para que el interés del inversor subsista. **El ejemplo de YPF es claro al respecto: se le imponen restricciones al inversor y varios las aceptan.**

En Minería sucede algo parecido. Es tanta la ganancia que aceptan condiciones que el Estado les impone. (aunque no tantas como me gustaría)

Sin embargo todos estos inversores, y los beneficiarios secundarios, siempre preferirán que el país sea gobernado por la posición neoliberal porque pagarían menos impuestos y salarios.

Entonces invierten en publicidad y campañas de candidatos a gobernar el país que adopten tal posición de política económica.

¿Cómo puede hacer la ciudadanía para determinar cual es el candidato que propone cada opción?

Con el sistema de comunicación actual es casi imposible. Exalta su imagen, importa su carisma, su slogan, nada que ver con su propuesta.

Por eso para adecuarme al sistema de comunicación actual inventé en 2009 el slogan **"pensá qué y no a quién vas a votar"** que será el título de mis notas del 2015

Las alternativas 2015 son las siguientes:

- El modelo más de tipo neoliberal representado por el PRO con la figura de Macri, o Redrado escondido atrás de la figura de Massa, o de Prat Gay escondido bajo la figura de UNEN (o lo que quede de ellos). Implica más inversión extranjera directa, mayor crecimiento, pero menor salario real porque la apropiación del mayor beneficio se concentra en solo un 30% de la población y más exclusión social (desempleo) porque el efecto "derrame" de este modelo es una utopía.

- El Modelo de control Estatal de la explotación de los recursos que procura la máxima distribución del ingreso generado por inversiones productivas en toda la población, representado por el actual gobierno. (Digamos hoy Randazzo o Uribarri) Implica menor inversión extranjera directa, menor crecimiento relativo al modelo anterior, pero mayor crecimiento del mercado interno lo que asegura mejores índices de empleo y más equidad social.

- El Modelo de acuerdo entre los intereses populares y los intereses económicos para establecer tasas de ganancia razonables y distribución de las mismas. Representado por Scioli (espero creer que sea así) Sería la búsqueda de un equilibrio entre los dos modelos anteriores donde el Estado esté presente con "Soberanía política, Independencia económica y Justicia social"

Nota: Pensemos cómo hicieron los europeos para lograr que el decil poblacional que más gana solo lo haga en un 5 a 1 sobre el que menos gana. Evidentemente resulta de un acuerdo, luego del mayo del 68, por el cual las corporaciones entendieron que para vivir en democracia y en equilibrio social, debían acceder a pagar los impuestos y salarios correspondientes. (Una ironía: Claro, también entendieron que el producto generado derivado en su sistema financiero podía obtener ganancias con operaciones financieras que subyugaban a países incautos)